

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ARTICULO ANUARIO ARQUEOLÓGICO 2014

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA REALIZADA EN EL PARQUE ARQUEOLÓGICO CONJUNTO DE TÓZAR (MOCLÍN, GRANADA)

– II CAMPO DE TRABAJO DEL IAJ –

**Luca MATTEI / Marcos GARCÍA GARCÍA / Cristina MARTÍNEZ ÁLVAREZ /
Manuel Jesús LINARES LOSA / Fátima ORTEGA GUITÉRREZ**

Resumen: El trabajo que se presenta a continuación ofrece los resultados de la prospección superficial realizada en el interior del Parque Arqueológico de Tózar y de la excavación llevada a cabo en su necrópolis medieval. En el área cementerial, además de limpiar y acondicionar las tumbas ya conocidas se han investigado nuevas sepulturas que han permitido documentar y conocer mejor las características de los rituales funerarios de la comunidad a ella vinculada. En el área del poblado se han investigado dos silos que han aportado igualmente valiosa información sobre la cultura material y posibles dietas de los moradores.

Abstract: The results of the archaeological survey and excavation carried out in the archaeological site and necropolis of Tózar are presented. Apart from improve the conservation and preservation conditions of the burials, the excavation permitted to record new graves as well as to offer a glimpse into the funerary rituals of the community that used it. In the area of the village we have investigated two silos that have provided valuable information about the material culture and possible diets of the habitants.

INTRODUCCIÓN

La segunda intervención arqueológica en el «Parque Arqueológico Conjunto de Tózar» se ha llevado a cabo nuevamente gracias a una de las iniciativas organizadas por el Instituto Andaluz de la Juventud (Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales de la Junta de Andalucía), denominada «Campos de Trabajo de Voluntariado Social». Se ha desarrollado con la colaboración del Ayuntamiento de Moclín, coordinada por su técnico de cultura Manuel López Moreno. Agradecemos enormemente la colaboración prestada por parte de los jóvenes procedentes de toda la geografía nacional¹ que con su esfuerzo y dedicación han contribuido en buena medida a los resultados que se presentan en esta publicación.

El Parque Arqueológico de Tózar se halla al sur del pueblo homónimo, enclavado en los Montes Occidentales de Granada al noreste del núcleo habitado de Moclín. En el interior del perímetro del parque se reconocen varios elementos arqueológicos (Figura 1), entre los que destacan un dolmen prehistórico (Pellicer 1964 y Ferrer 1981), la necrópolis excavada en la roca - principal objeto de nuestra intervención -, algunas estructuras de mampostería que afloran a nivel superficial, tres silos excavados en la roca, fragmentos de piezas cerámicas dispersas a lo largo de toda su extensión y una trinchera construida durante la Guerra Civil española (Cano Bueno 2010)².

La intervención arqueológica llevada a cabo durante el desarrollo del campo de trabajo, fundamentalmente se ha centrado, por un lado, en la prospección superficial del yacimiento contemplando la recogida de material cerámico y por otro en la excavación de elementos medievales, más en concreto en la zona de la necrópolis y de los silos. La fase medieval del yacimiento ha sido previamente objeto de algunas reflexiones que han llegado a plantear hipótesis en la que se apunta a la posibilidad de estar frente a una necrópolis mozárabe (Jiménez Puertas, Mattei, Ruíz Jiménez 2011) y un poblado mozárabe (Mattei 2012), hipótesis consolidadas por la intervención llevada a cabo el año pasado (Mattei *et alii* 2014).

¹ Los voluntarios que han participado fueron: Álvaro Alonso Pérez, Benito Blánquez Arévalo, Rocío Cabrera Mateo, Beatriz De Castro Alonso, M^a De Los Reyes López Jurado, Carmen Rocío García Gallardo, Mónica Jimeno López, David Langmunir Sánchez, Juan Antonio Marín Rodríguez, Lorena Martínez Fortes, David Martínez Ortega, M^a Carmen Mendoza López, Sheila Morales Jiménez, Nuzet Moreno Costa, Almudena Muñoz Carrión, Mercedes Ortega Pérez, Izaro Pombo Romero, Carmen Retamar Muñoz, Esperanza Romero Cuevas, Lucía Salvado Sánchez.

² El trabajo se puede consultar en la Biblioteca Politécnica de la Universidad de Granada.

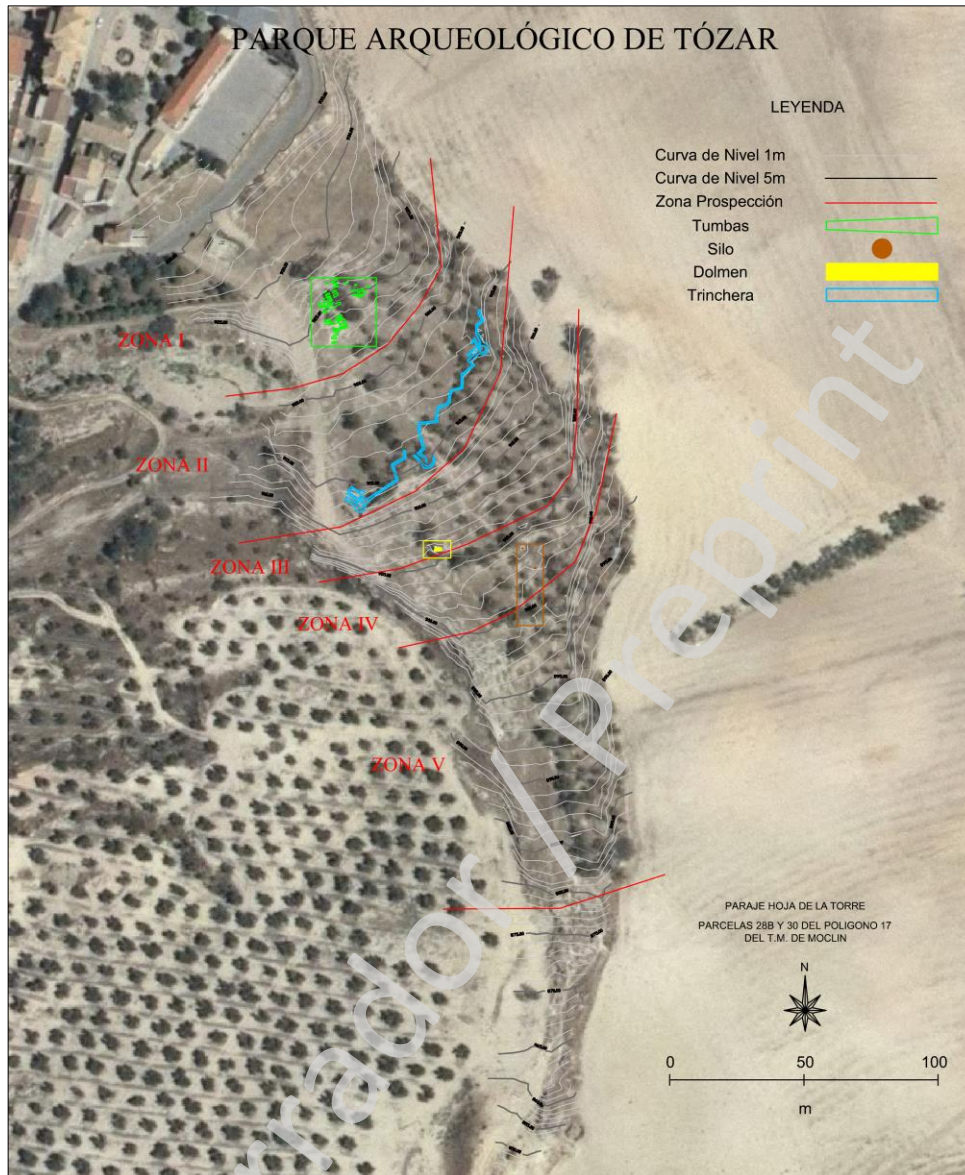


Figura 1. Área que ocupa el yacimiento con sus principales elementos arqueológicos visibles y ubicación de las zonas del área de prospección

NECRÓPOLIS

En la parte del yacimiento ocupada por la necrópolis, las actividades arqueológicas se centraron en reconocer y excavar nuevas tumbas en las dos áreas denominadas con las letras A y B, en las cuales se detectaron respectivamente siete y ocho sepulturas rupestres. A continuación describimos los nuevos hallazgos y conocimientos adquiridos sobre los rituales funerarios, empleando como referencia una planimetría publicada anteriormente a la cual se añaden las últimas tumbas descubiertas que se representan en color naranja

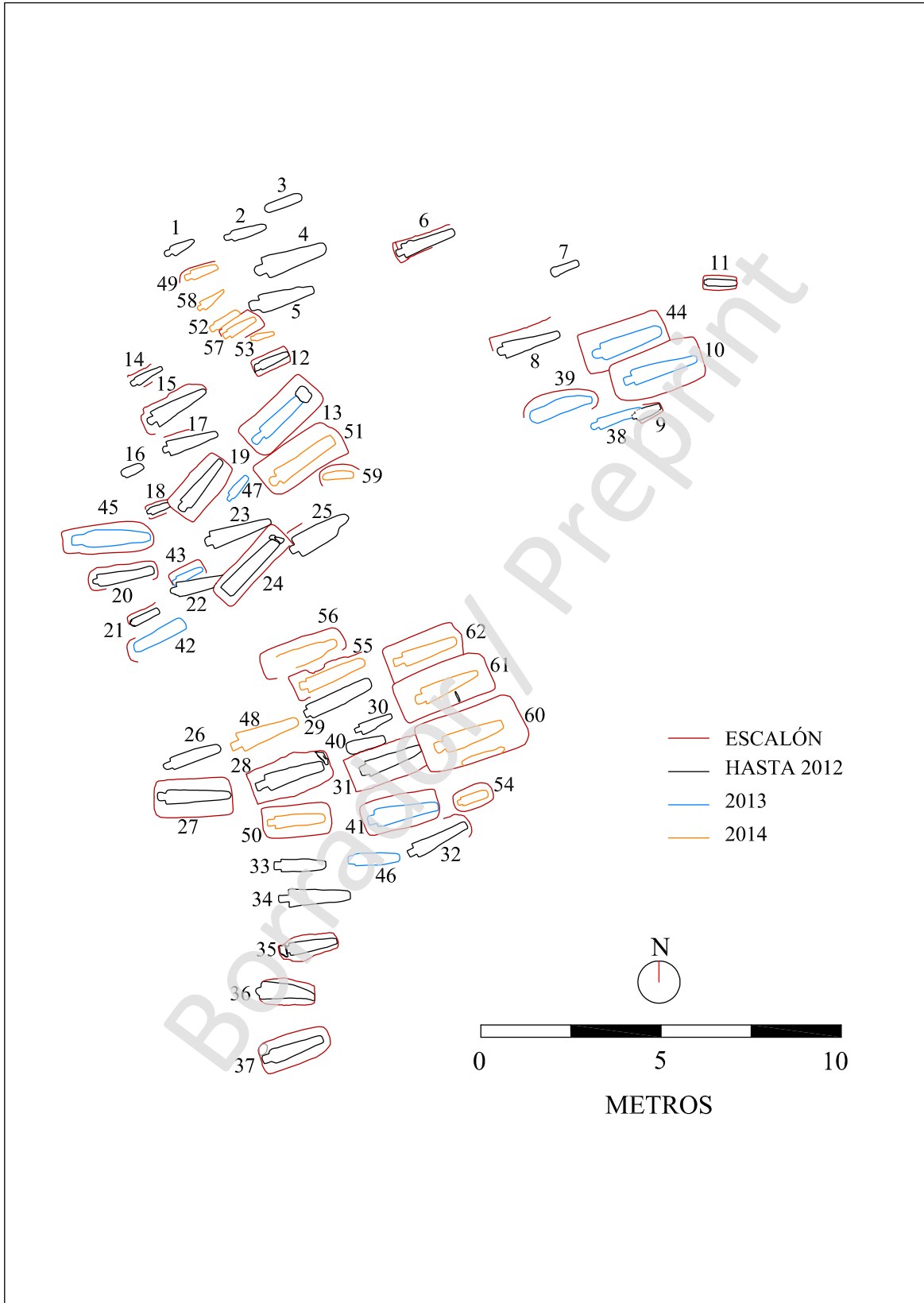


Figura 2. Planimetría actualizada tras la última campaña arqueológica

- ZONA A

Sepultura 49 : Se trata de una sepultura infantil que estaba oculta por tierra. Se encuentra muy deteriorada, especialmente su pared meridional que se había perdido por completo. Al contrario, la pared norte y la cabeza sí se conservaban, definiendo la forma antropomorfa de la sepultura y apreciándose también parte del escalón. En su interior no se hallaron ni restos óseos ni ningún otro material.

Sepultura 51 : Se trata de una sepultura que en parte ha sido afectada por grandes raíces que provienen del almendro que creció en la zona de los pies. Una vez cortada la raíz se empezó a retirar la tierra que ocultaba la sepultura, apareciendo varias losas. Las que se hallaban en la parte inferior de la sepultura se conservaban en posición primaria, mientras que en la parte superior se hallaban solo algunos fragmentos de losas apoyando en los escalones de la tumba. Al retirar la tierra se puso en evidencia así mismo el escalón de la pre-fosa, muy bien conservado en todo su perímetro. En la parte de la cabecera, al no conservarse las losas, apareció también la fosa que dejaba evidente la forma antropomorfa de la tumba. Retiradas las losas se empezó a vaciar la tierra en el interior de la fosa, hasta aparecer un único individuo ubicado en posición decúbito supino con los brazos flexionados sobre el abdomen. El cráneo estaba mal conservado encontrándose solo la región occipital del mismo. En el interior de la tumba no se encontró ningún ajuar o restos de cerámica.



Lámina 1. Individuo hallado en el interior del CEF 51

Sepultura 52 : Se trata de otra tumba infantil que no conservaba losas de cubierta. En su flanco meridional estaba cortada por otra tumba de otro individuo infantil, el CEF 57, que conservaba aún sus losas. De forma antropomorfa, la tumba CEF 52, no presentaba rasgos de un potencial escalón para apoyar su posible cubierta. Al retirar la tierra en el interior de la tumba se halló un único cuerpo que conservaba solo el cráneo y los dos fémures de pequeñas dimensiones. A pesar de los pocos restos documentados la posición del individuo parecía ser decúbito supino. En el interior de la tumba no se documentó ajuar pero sí pequeños fragmentos cerámicos en su relleno.

Sepultura 53 : Se trata de una tumba infantil muy deteriorada que apareció al retirar la tierra que se hallaba en la parte oriental de la zona A. Aunque su condición de conservación era pésima, se ha podido documentar su forma antropomorfa ligeramente esbozada en la parte de la cabecera. No se conservaban restos del escalón, de su cubierta ni de un posible ajuar.

Sepultura 57 : Tras retirar la tierra que la ocultaba, se pudo documentar en su totalidad la cubierta compuesta por cuatro losas que sellaban la tumba cuyo tamaño indicaba la sepultura de un individuo infantil. Una vez que se levantaron las losas se pudo comprobar cómo la sepultura había cortado la tumba que se sitúa al norte, el CEF 52. También se documentó la forma antropomorfa de la tumba y el escalón meridional sobre la que se apoyaban las losas. En el interior se documentó un único individuo que conservaba el cráneo en buenas condiciones, los dos fémures, un brazo y otros fragmentos pequeños de huesos. Su posición es decúbito supino, sin apreciarse bien la posición de los brazos. No se ha documentado ajuar ni restos cerámicos en el interior de la tumba.

Sepultura 58 : Por las dimensiones que ostenta pertenecía a un individuo infantil. Su estado de conservación es bastante deficiente, estando su perímetro deteriorado. A pesar de su condición se puede entrever su forma antropomorfa ligeramente esbozada en la parte de la cabecera. No se aprecian restos del escalón, como tampoco de su cubierta o de un posible ajuar.

Sepultura 59 : Nos referimos a otra tumba infantil, cuya fosa se encontró en buen estado de conservación. A pesar de esto en su interior no se halló ningún tipo de restos óseos y tampoco de cerámica. La forma de la sepultura es de bañera, conservando de forma leve el escalón donde apoyaba la cubierta.

- ZONA B

Sepultura 48 : Una vez retirada la tierra que ocultaba la totalidad de la tumba, se pudo constatar su forma antropomorfa, aunque su conservación presentaba un estado muy deteriorado en todos sus lados excepto el norte. En éste no se documentó la presencia de un posible escalón, al mismo tiempo que se comprobó como la sepultura no contenía restos de ningún individuo enterrado ni de cerámica.

Sepultura 50 : Es una de las sepultura que presentaba un mejor estado de conservación dado que en el momento de su hallazgo estaba totalmente sellada y conservaba aún su cubierta. Ésta última estaba compuesta por seis grandes losas de forma irregular que descansaban sobre el escalón que se documentó a lo largo de todo el perímetro de la sepultura y que rodeaba la fosa de forma antropomorfa. En su interior se documentó un único individuo.



Lámina 2. CEF 50. Arriba: cubierta formada por 6 grandes losas irregulares que sellan la sepultura.

Abajo: individuo hallado en su interior.

Se hallaba en posición primaria y presentaba un buen estado de conservación, inhumado en posición decúbito supino con los brazos flexionados sobre el abdomen y cruzados entre sí. La cabeza se había desplazado de su posición original, hallándose volcada bocabajo sobre el hombro izquierdo, realizando una rotación de aproximadamente 180 grados. Por lo que se refiere a las prácticas que caracterizan los rituales de enterramiento, en el interior de la sepultura no se ha encontrado ningún tipo de ajuar ni ningún fragmento de vasija cerámica.

Sepultura 54 : Se trata de una tumba infantil, cuya fosa se encontró en muy buen estado de conservación documentándose una única losa partida de la cubierta. En su interior no se halló ningún tipo de resto óseo, aunque sí algunos fragmentos de cerámica en los rellenos. La forma de la sepultura era antropomorfa, conservando perfectamente el escalón donde se asentaría la cubierta y que recorría la totalidad del perímetro de la tumba.

Sepultura 55 : Al momento de ser investigada no conservaba ninguna losa de su cubierta, aunque sí se apreciaba el escalón que las albergaba con toda seguridad. Aunque se perdió la protección que le daba su cubierta, en el interior de la sepultura se documentaron numerosos individuos, apareciendo una cantidad de restos óseos mezclados entre sí. Tras el estudio antropológico, se ha determinado que se trata de los restos en posición secundaria de cinco individuos recogidos entre los pies y la zona de la cadera. Una vez retirados todos los huesos sueltos, donde aparecieron tres cráneos, se encontró debajo de ellos otro individuo *in situ*. Su estado de conservación era deficiente debido a una gran cantidad de raíces de pequeño tamaño que habían destrozado los huesos. Estaba colocado en posición decúbito supino con los brazos extendidos a lo largo del tronco. La cabeza, que se conservaba solo en parte, parecía estar ligeramente girada sobre su lado derecho, mirando hacia el sur. Por lo que se refiere a las prácticas que caracterizan los rituales de enterramiento, constatamos la ausencia de ajuar y de fragmentos cerámicos.

Sepultura 56 : Esta tumba apareció justo donde había crecido un almendro de grandes dimensiones que había aprovechado la concentración de humedad que generó la oquedad formada por la sepultura. El árbol (que se cortó aunque quedó su tocón), se situaba exactamente en la zona de la cabeza, no permitiendo reconocer la forma de la tumba y dejando únicamente centrar la excavación en la parte inferior de la sepultura, más concretamente desde el abdomen hasta los pies. De la tumba, se apreciaba el escalón donde se apoyaban las losas de la cubierta, aunque no se conservó ninguna. A pesar de las pésimas condiciones de los huesos debido a la alteración provocada por las numerosas raíces, se

logró documentar varios individuos: tres recogidos a los pies y parte del individuo situado en posición primaria. Este último se hallaba en posición decúbito supino documentándose la posición de uno de los brazos, el izquierdo, que quedaba flexionado y cruzado sobre el abdomen. En la tumba no se encontró ningún resto de ajuar ni fragmentos de cerámica.

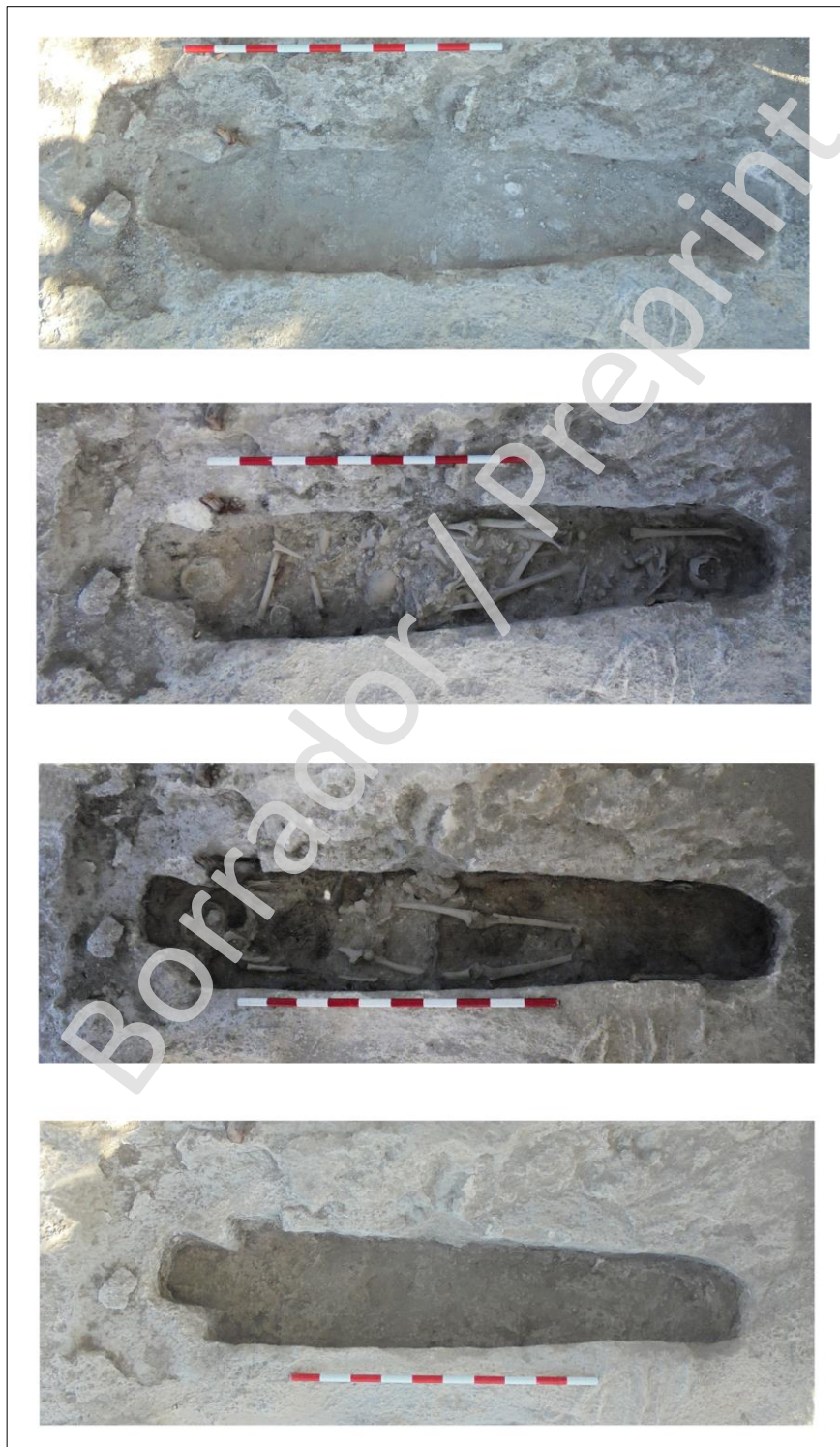


Lámina 3. Diferentes momentos de la excavación del CEF 55.

Sepultura 60 : Este complejo funerario se apreciaba sutilmente en el perfil oriental que quedó al finalizar la intervención de 2013. Cuando se empezó a levantar la capa de tierra que ocultaba la sepultura se descubrió una pre-fosa de grandes dimensiones. Estaba cortada a ambos lados por otras dos tumbas, al oeste en la cabecera por la número 41 excavada el año anterior y al este en los pies por otra que aún no se ha investigado. Excavando el relleno de tierra que rellenaba la pre-fosa se localizaron varios individuos recogidos en la zona de los pies y en la zona central de la tumba. Se podían apreciar claramente algunos fragmentos de cráneo, los huesos largos y numerosos restos óseos de pequeñas dimensiones. El estudio antropológico permitió reconocer cinco individuos diferentes, dos de ellos infantiles. Una vez levantados los restos de los individuos aparecieron las losas que sellaban la fosa de la tumba principal. Se trata de seis grandes losas ligeramente planas que dispuestas una próxima a la otra y unidas con un mortero de cal blanco configuraban la cubierta de la sepultura. Sin embargo, en la parte meridional de la tumba se apreciaba en la roca un corte tanto en el escalón como en la pared vertical de aproximadamente un metro sobre el que volveremos a aludir más adelante.



Lámina 4. Interior del CEF 60 con el individuo hallado en posición primaria.

Una vez levantadas las losas se definió la forma de la fosa que resultó ser antropomorfa. En su interior se halló un único individuo en óptimo estado de conservación. Estaba dispuesto en posición decúbito supino con los brazos flexionados y cruzados entre sí sobre el abdomen. Al igual que en las otras sepulturas, en el interior de la fosa no se documentó ningún tipo de ajuar o resto cerámico. Una vez finalizada la limpieza de la fosa principal, se excavó el corte que se hallaba en el escalón meridional. Al retirar la tierra pudimos comprobar cómo en este espacio se había excavado un nicho para albergar otro individuo. Efectivamente en su interior se documentó el cuerpo de un individuo en desconexión anatómica que había sido recogido para albergarse en esta pequeña fosa. Se conservaban todos los huesos largos, la pelvis, el cráneo y muchísimos huesos menores como vértebras y costillas. Al igual que en la fosa principal de este complejo estructural funerario, en su interior no se halló ningún resto de ajuar, aunque sí se hallaron fragmentos de cerámica.

Sepultura 61 : al igual que el anterior, este complejo estructural funerario se apreciaba de forma leve en el corte oriental de la zona B al terminar la campaña de excavación del año 2013. De la misma manera que en la tumba anterior, al retirar la tierra que ocultaba la sepultura se pudo determinar de forma clara el perímetro rectangular con borde redondeado de la pre-fosa. Durante la excavación del depósito de tierra que la rellenaba apareció en su lado meridional una acumulación de huesos largos con una mandíbula, delimitados hacia el este por una losa colocada en dirección norte sur. Al finalizar la recogida de este individuo y tras retirar la totalidad de la tierra que rellenaba la pre-fosa, se documentó la cubierta que cubría la fosa de la tumba principal. Estaba conformada por 5 grandes losas muy planas unidas entre sí por un mortero muy rico en cal y piedras de menores dimensiones. Levantadas las losas se documentó la fosa que resultó ser de forma antropomorfa. En su interior se hallaron restos de dos individuos. El primero de ellos se documentó en posición primaria, presentaba un buen estado de conservación y se encontraba en posición decúbito supino con los brazos semiflexionados cruzados uno sobre el abdomen y otro sobre la pelvis. La cabeza miraba hacia al este, ligeramente flexionada sobre el pecho. El segundo individuo se hallaba entre las piernas del primero. De él se conservaba el cráneo sin mandíbula, sin documentarse más huesos en su alrededor. El estudio antropológico pudo identificar el cráneo en el interior como perteneciente al individuo hallado en el exterior sobre las losas. En el interior de la tumba no se halló ningún ajuar pero sí restos fragmentados de piezas cerámicas.



Lámina 5. Pre-fosa del CEF 61 e individuo recogido en el lado meridional sobre la cubierta

Sepultura 62 : Al retirar la tierra que ocultaba por completo esta tumba apareció en primer lugar el escalón del lado septentrional, bien marcado y conservado; y en seguida algunas de las losas que servían de cubierta de la tumba. Las losas estaban en su mayoría partidas aproximadamente por la mitad, hallándose de forma inclinada aún en el interior de la fosa, cubriendo de alguna forma la sepultura pero sin llegar a sellarla por completo. Esta situación es probablemente fruto de un expolio previo. En la parte de la cabeza no se encontraron losas, apreciándose la forma antropomorfa de la fosa marcada claramente por la cabeza.

Levantadas las losas y retirada la tierra que rellenaba la fosa se documentó un individuo que en buena parte se hallaba en posición primaria, aunque sus restos estaban deficientemente conservados debido a una alteración previa de la tumba. Efectivamente, el individuo no tenía la cabeza en su lugar natural, aunque otra se hallaba en la zona bajo la pelvis. De la misma manera tampoco se documentaron las piernas y parte de los brazos, estando presente solo los

húmeros que no permitían dejar claro si estaban flexionados o extendidos a lo largo del cuerpo. Sin embargo, en la zona donde se halló el cráneo se identificaron algunos huesos largos, los cuales, según el estudio antropológico, parecen haber pertenecido al mismo individuo. Se ha de concluir señalando que, una vez más, se constató la total ausencia de ajuar y de restos cerámicos en el interior de la tumba.

Por lo que se refiere a los rituales funerarios se puede adelantar que existe una gran homogeneidad en el modo de enterrar al difunto. En todos los casos investigados el individuo que se hallaba en posición primaria estaba dispuesto decúbiteo supino con una única variante en los brazos que se hallaron en diferentes posturas: semiflexionados sobre la pelvis, el abdomen o el pecho.

Una de las informaciones más relevantes en esta campaña ha sido confirmar la reutilización de las tumbas, reflejada por la presencia de individuos en desconexión anatómica recogidos no sólo en la zona de las extremidades inferiores, sino también en la zona de la cadera. Sin embargo, siempre en el ámbito de la reutilización y de las sepulturas múltiples, una de las informaciones añadidas en esta campaña ha sido la de documentar individuos depositados intencionalmente sobre las losas de la cubierta que sellaban las sepulturas.

Otra característica común a todas las sepulturas fue la comprobación, tras la criba en seco de la totalidad de la tierra en ellas contenida, de la ausencia sistemática de ajuar, restos cerámicos o elementos de vestimenta u ornamentación personal.

Los resultados del estudio antropológico³ nos han permitido presentar una primera aproximación de análisis de los restos óseos exhumados durante la campaña de excavación. De forma resumida presentamos en dos tablas tanto los resultados que permiten conocer el número de individuos identificados, su sexo y su edad aproximada (Tabla 1), como los resultados que proporcionan informaciones sobre patologías (Tabla 2). Cabe señalar que se han recuperado 25 individuos: nueve en conexión anatómica y posición primaria; y dieciséis en desconexión anatómica y posición secundaria, de los cuales ocho de ellos se encontraban en el interior de tumbas, siete sobre las losas y uno en la sepultura sobre el escalón.

³ Este estudio lo ha llevado a cabo la antropóloga Fátima Ortega Gutiérrez.

CEF	ID	CUBIERTA	SELLADO	POSICIÓN	ALTERACIÓN	SEXO	EDAD
50	14	Lajas	Si	Primaria	Alta	Femenino	18-35 Adulto
51	15	Lajas mitad inferior	Parcial	Primaria	Alta	Masculino	40-50 Maduro
	16	Sobre lajas	No	Secundaria	Alta	n.d.	n.d.
52	17	Perdida	No	Primaria	Alta	n.d.	2-3 Infantil
55	18	Perdida	No	Primaria	Alta	Femenino	35-49 Maduro
	19	Perdida	No	Secundaria	Media	Masculino	35-40 Adulto
	20	Perdida	No	Secundaria	Media	Masculino	30-40 Adulto
	21	Perdida	No	Secundaria	Media	Femenino	35-45 Adulto
	22	Perdida	No	Secundaria	Media	Femenino	+45 Maduro
	23	Perdida	No	Secundaria	Alta	Femenino	+ 45 Maduro
56	24	Perdida	No	Primaria	Alta	Femenino	30-39 Adulto
	25	Perdida	No	Secundaria	Medio	Masculino	45-50 Maduro
	26	Perdida	No	Secundaria	Alta	n.d	7 +/- 24 m Infantil II
	27	Perdida	No	Secundaria	Alta	n.d.	4 +/- 12 m Infantil
57	28	Lajas	Si	Primaria	Alta	n.d	4-5 Infantil
60	29	Lajas	Si	Primaria	Baja	Masculino	45-55 Maduro
	30	Sobre Lajas	No	Secundaria	Alta	Femenino	+45 Maduro
	31	Sobre Lajas	No	Secundaria	Alta	Masculino	33-45 Adulto
	32	Sobre Lajas	No	Secundaria	Alta	Masculino	40-50 Maduro
	33	Sobre Lajas	No	Secundaria	Alta	n.d	2-3 Infantil
	34	Sobre Lajas	No	Secundaria	Alta	n.d	9-10 Infantil II
	35	Sobre Escalón	No	Secundaria	Media	Femenino	35-45 Adulto
61	36	Lajas	Sí	Primaria	Media	Masculino	+45 Maduro
	37	Lajas / Sobre Lajas	Si / No	Secundaria	Alta	Femenino	20-30 Adulto
62	38	Lajas Removidas	Parcial	Primaria y Secundaria	Alta	Femenino	15-20 Juvenil

Tabla 1. Principales informaciones del análisis antropológico

Patología		Nº Individuos 2013	Nº Individuos 2014	Nº individuos total
Patología dental	Desgaste acusado	6	2	8
	Cálculo	10	12	22
	Caries	5	8	13
	Enfermedad periodontal	6	7	13
	Abscesos/Fístulas	0	3	3
	Hipoplasia	3	9	12
Patología osteoarticular/artrosis vertebral		3	5	8
Traumatismos	Poscraneal	0	1	1
	Craneales	2	3	5

Tabla 2. Distribución de las patologías halladas en las muestras estudiadas.

SILOS

En las tareas de excavación se contempló así mismo la investigación de algunos de los silos que se habían localizado en la parte del yacimiento que se presume perteneció al poblado o zona de habitación. De los tres conocidos, en la campaña del año 2013 ya se excavó el denominado con el número 2, mientras que durante esta campaña se planteó la excavación de los otros dos, el número 1 y 3. En la misma terraza donde se sitúan los silos 1 y 2, a pocos metros de distancia de ellos, se eligió investigar un hoyo que podía dejar sospechar la presencia de otro silo. Sin embargo tras la retirada de las primeras capas superficiales, que presentaban cerámica medieval, se decidió detener la excavación dado que el hoyo seguía presente pero el fondo estaba constituido por terreno geológico, excluyendo la posibilidad de que fuera un silo.

La tipología de los dos silos es muy parecida a la del excavado el año anterior. Se trata de estructuras totalmente excavadas en la roca, con boca circular que se ensanchaba al profundizarse para estrecharse otra vez hacía el fondo, formando una panza en la parte mediana. Presentan una profundidad de aproximadamente 2 metros y en su punto más ancho miden cerca de 1,75 m. A pesar de haber sufrido una significativa alteración en época contemporánea, aproximadamente en los últimos 15 cm pudimos encontrar estratos que contenían solo cerámica medieval. La pieza más destacada es sin lugar a dudas un candil que apareció prácticamente integro, faltándole solo la porción final de la piqueta. Se trata de un ejemplar de candil de piqueta con cazoleta lenticular y asa adosada al gollete. Presenta decoración de goterones de vidrio en la parte superior de la cazoleta, en la piqueta, en la

parte superior del gollete y también en el asa. Su cronología remonta a la época califal, documentándose varios paralelismos en las provincias de Málaga y Córdoba.



Lámina 6. Candil de época califal hallado en la UE 004 del silo 1

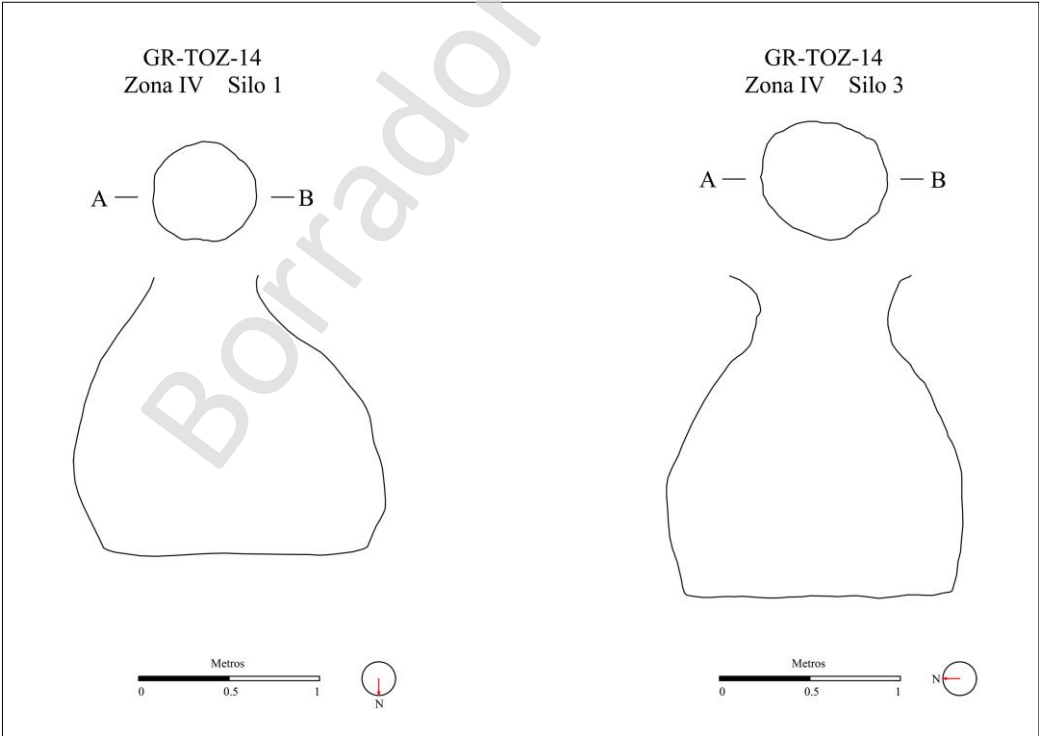


Figura 3. Planta y sección de los dos silos investigados

La tierra en el interior de los silos se ha cribado por completo, hallándose también algunos restos de fauna. Sin embargo no se ha encontrado ningún tipo de semilla o restos que pudieran dar información de lo que se almacenaba en su interior.

La situación de los depósitos y el registro arqueológico indican que el interior había sido anteriormente casi vaciado en su totalidad, a excepción de los últimos 10-15 cm.

MATERIAL CERÁMICO

El conjunto de los materiales cerámicos extraídos durante el proceso de prospección y excavación de la zona arqueológica de Tózar durante la campaña de 2014 corresponde básicamente a la época altomedieval, aunque podemos encontrar entre estos materiales cerámicas que pueden datarse desde época prehistórica hasta la actualidad. Ha sido sin lugar a dudas la campaña más fructífera en lo que al estudio de cerámica se refiere, localizándose un total de 400 piezas recogidas entre las tres zonas prospectadas, la excavación de un sondeo, dos silos y del interior de varias tumbas de la necrópolis.

La mayor parte del material recuperado es de origen medieval y, al contrario de la campaña anterior, se encontró en buen estado de conservación. La mayor parte de las piezas no estaban muy rodadas y presentaban un grado bajo de fragmentación. Como es característico de las cerámicas altomedievales islámicas de la zona, éstas se realizan en su mayoría a torno y sin cobertura siendo escasas las cerámicas realizadas a mano, todas ellas procedentes de fragmentos de grandes contenedores. El porcentaje de piezas vidriadas es aún muy pequeño dentro del total del material de esta época. Estos vidriados corresponden en casi todos los casos a fragmentos de ataifores vidriados en tonos melados-amarillentos y algunos fragmentos de jarritos/as de mesa y redomas en tonos verdes. Como excepción con respecto a la campaña anterior hemos localizado fragmentos con dos tipos diferentes de vidriados al interior y al exterior, fragmentos decorados en melado y manganeso y tipologías de bordes que se adscriben a época pleno califal. Dentro de las formas cerámicas reconocidas en la mencionada intervención se han identificado algunas formas típicas de la época pleno califal y algunas formas más tardías, aunque hay piezas de época emiral.

La procedencia tan dispar del material cerámico recuperado ha complicado la metodología de trabajo al mismo tiempo que dificultaba la unificación de los resultados obtenidos. Por

ello hemos optado por analizar los materiales por separado y para finalizar dar unos apuntes generales sobre la morfología de los mismos y las cronologías de los diferentes contextos.

Cerámicas de prospección :A diferencia de la campaña anterior, este año se restringió la zona de prospección a la zona III, IV y V ya que fueron las que arrojaron los datos más interesantes. La mayor parte de las piezas cerámicas prospectadas pertenecen a época medieval mientras que la cerámica prehistórica solo aparece en la zona III. Si comparamos estos datos con los del año anterior podemos obtener las siguientes conclusiones; las piezas prehistóricas se restringen a la zona I, II y III. En cuanto a la cerámica medieval, sigue siendo la más numerosa y aparece principalmente concentrada en la zona III y IV. Por ello y por el tipo de cerámica localizada (contenedores, mesa y cocina) seguimos afirmando la posibilidad de que el poblado altomedieval estuviera localizado entre la terraza III y IV. Analizando la cerámica medieval de forma pormenorizada obtenemos que la mayor parte de lo prospectado son fragmentos pertenecientes a grandes contenedores, concretamente tinajas y galbos o bases de jarros/as. Al contrario del año anterior donde predominaba la cerámica de cocina, en esta campaña predomina la cerámica de almacenaje. El mayor número de piezas de este tipo se localizó en la zona de los silos. También destaca una mayor presencia de vidriados aunque sigue siendo poco relevante dentro del conjunto del material recogido.

CERAMICA MEDIEVAL DE PROSPECCIÓN																			
	MORFOLOGÍA							SERIE											
ZONA	AMORFOS	BORDES	BASES	ASAS	VIDRIADAS	PINTADAS	CORDONES	INCISAS	ALCADAFE	ANAFRE	ATAIFOR	CAZUELA	CANDIL	JARR* ⁴	OLLA	REDOMA	TAPADERAS	TINAJAS	TOTAL
III	29	6		4	1		1							24			1	14	39
IV	25	1	2	3	8		4			6					2			23	31
V	21		2	1										3				21	24

Tabla 3. Información cuantitativa de las piezas cerámicas medievales por grupos funcionales

⁴ La serie Jarr* corresponde a jarros, jarras, jarritos y jarritas normalmente difíciles de identificar entre sí, de ahí que las nombremos a todas juntas con esta serie.

Cerámicas de excavación : Dentro de la actuación de este año se excavaron los dos silos denominados con el nº 1 y el nº 3, que presentaban características similares al silo n.º 2 que se excavó el año anterior. El registro arqueológico indicó que posiblemente habían sido vaciados para posteriormente volver a colmatarse con materiales de la superficie, aunque las últimas unidades estratigráficas se consideraron como rellenos medievales originales sin intrusiones posteriores. La única diferencia es el tipo de material localizado dado que en esta ocasión hay piezas mucho más completas llegando incluso a encontrarse un candil de piqueta prácticamente completo. Los fragmentos cerámicos presentan poco grado de rodamiento y son de mediano tamaño. Los vidriados están en buen estado de conservación al igual que algunos fragmentos que tienen restos de pintura en almagra. El material de ambos silos es similar presentando a grandes rasgos los mismos grupos funcionales.

La cerámica procedente de la excavación del sondeo 1 de la zona IV, aunque muy superficial, no presenta signos de rodamiento y todas las fracturas son angulosas. Las piezas son de mediano tamaño, es decir, superiores a los 5 cm. Entre las cerámicas analizadas destacan dos bases convexas de la serie Jarr* y un borde recto de labio ligeramente exvasado, posiblemente perteneciente a un jarrito/a. También se localizaron dos bordes finos y afilados de atafor vidriados en melado-verdoso. Las decoraciones son escasas en este conjunto cerámico y entre ellas destaca una selección de piezas con cordones decorados. Se trata de bandas aplicadas con impresiones digitales u oblicuas realizadas con cuerda/soga.

En cuanto a la zona de necrópolis, esta es la primera campaña donde hemos localizado cerámica en el interior de las tumbas. Se trata de piezas localizadas en cuatro enterramientos; el CEF 52, CEF 54, CEF 60 y el CEF 61. Esta cerámica se encuentra dentro de lo que se denomina un contexto terciario, es decir, piezas que tras haber sido desechadas y tiradas a un vertedero o basurero donde se fragmentaron y pasaron un tiempo a la intemperie han terminado dentro de rellenos o de derrumbes. Todos los fragmentos localizados en las diferentes tumbas tienen dos características en común, son fragmentos de la serie Jarr* y su cronología es medieval. El material está muy rodado y bastante fragmentado salvo el caso de una base de jarra que apareció prácticamente completa y plana. Aún no estamos en posición de poder afinar mucho con las cronologías de la necrópolis o ver si podemos identificar a través de la cerámica diferentes fases en la creación del espacio de necrópolis. Lo que sí podemos observar, a la vista de los hallazgos es que el material del

interior de las tumbas es contemporáneo al localizado en la Zona III y IV del conjunto arqueológico.

			SILO 1		SILO 2				SONDEO 1	CEF/S			
			UE 003	UE 004	UE 001	UE 002	UE 003	UE 004		CEF 52	CEF 54	CEF 60	CEF 61
CERÁMICAS PROCELENTE DE EXCAVACIÓN	MORFOLOGÍA	AMORFOS	4	33	1	11	53	33	17		1	5	1
		BORDES		4		2	4	2	3				
		BASES	3				3		2	2		2	
		ASAS			1				1	1		1	
		VIDRIADAS		10		1	3		4				
		PINTADAS						1					
		ESTAMPILLADAS											
	SERIES	INCISAS							3				
		ALCADAFAE											
		ANAFRE											
		ATAIFOR		6		1	3		4				
		CAZUELA											
		CANDIL		1									
		JARR	7	23	2	10	45	29	4	3	1	8	
		OLLA		6			12	6					
		REDOMA							6				
		TAPADERAS				1							
		TINAJAS		1		1			9				
		INDETERMINADA											1
			TOTAL	7	37	2	13	60	35	23	3	1	8

Tabla 4. Información cuantitativa de las piezas cerámicas medievales procedentes de las zonas excavadas por grupos funcionales

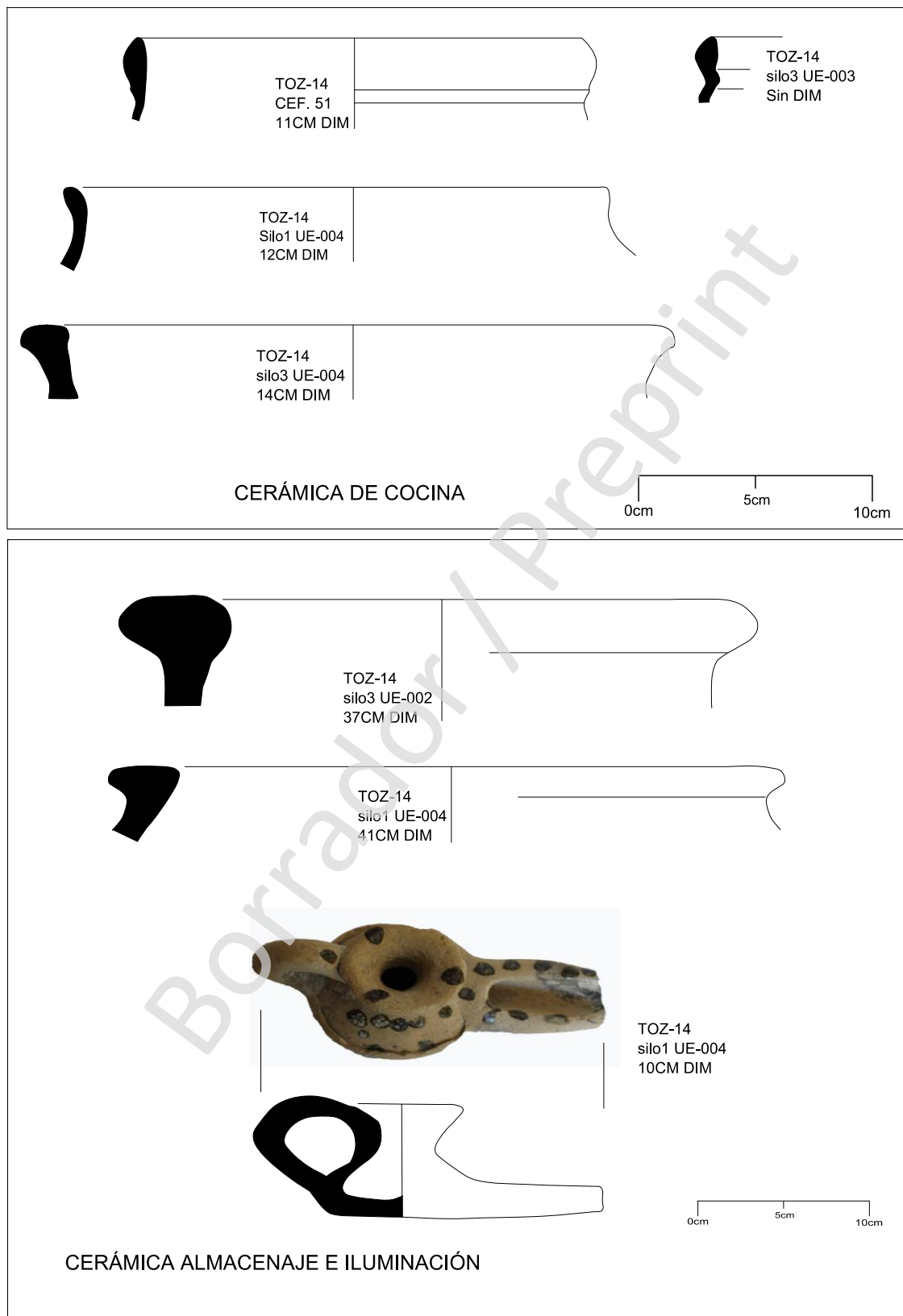


Figura 4. Dibujos de piezas cerámicas de almacenaje e iluminación

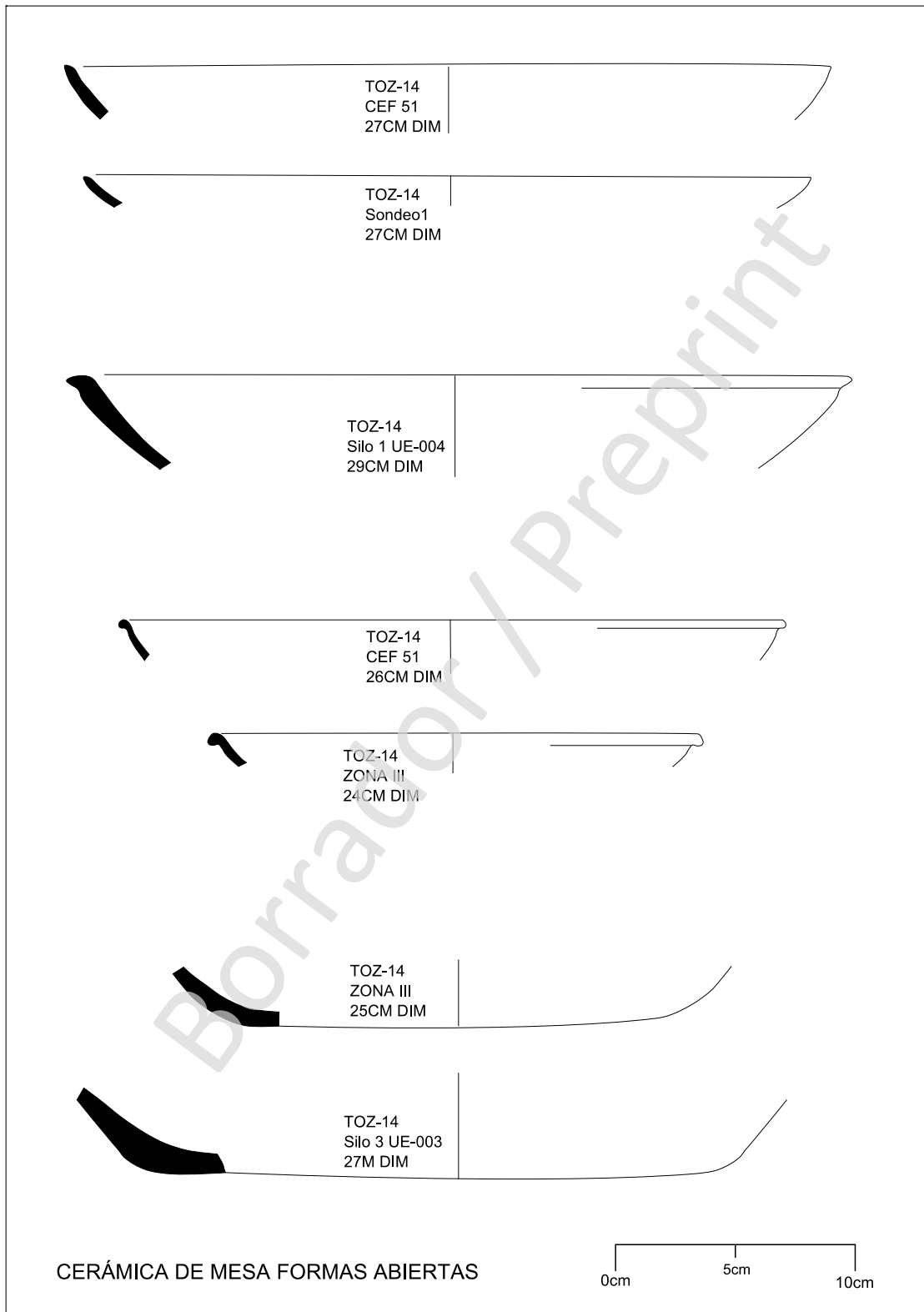


Figura 5. Dibujos de piezas cerámicas de mesa (formas abiertas)

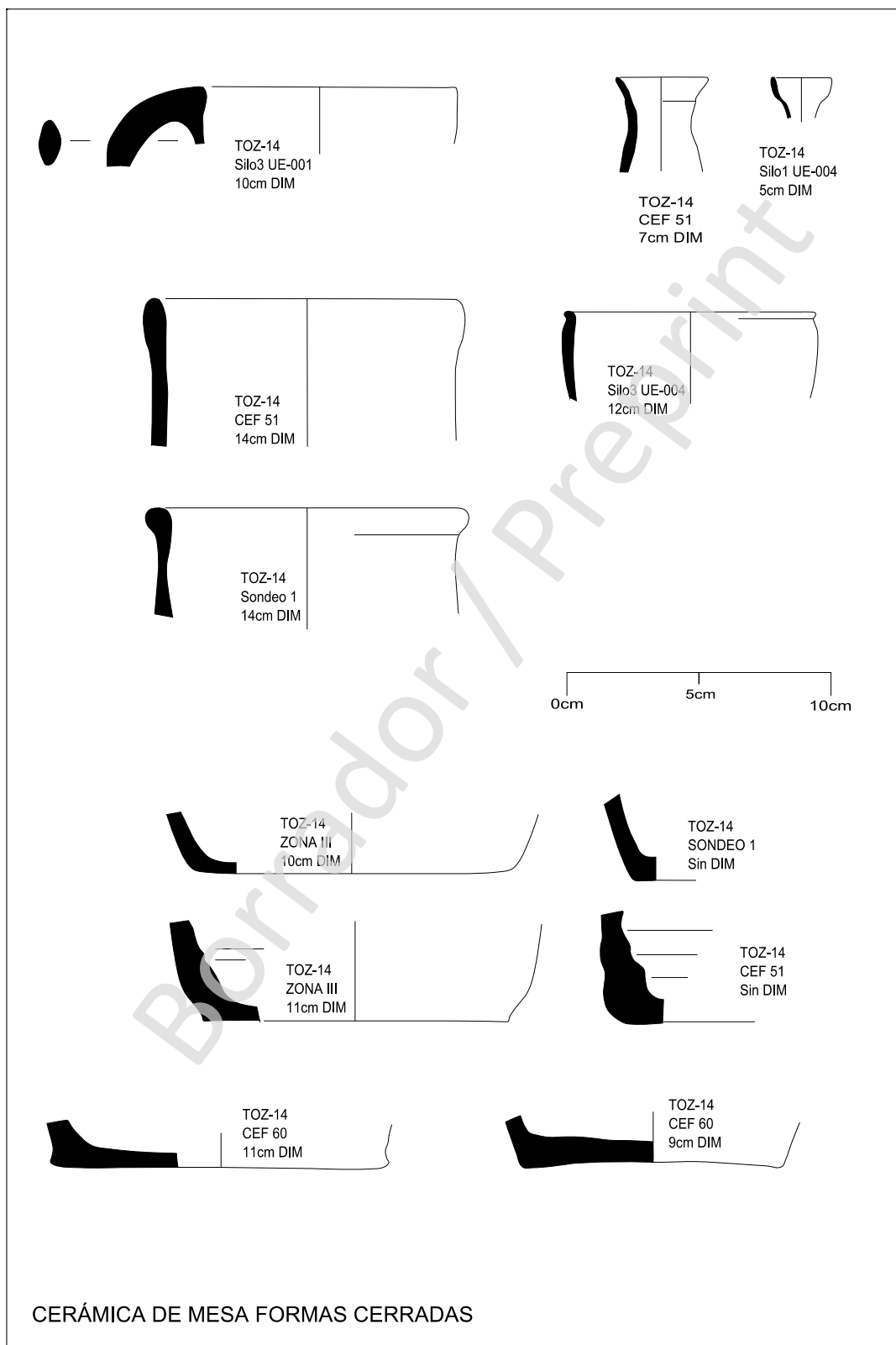


Figura 6. Dibujos de piezas cerámicas de mesa (formas cerradas)

CONCLUSIONES

La intervención arqueológica ha supuesto otro importante avance para conocer el registro arqueológico de las necrópolis rupestres y, más concretamente, para mejorar nuestro conocimiento sobre las sepulturas antropomorfas en la provincia de Granada. Se ha aumentado el número de sepulturas investigadas, dando una mayor consolidación al estudio que cuenta con un considerable y representativo número de individuos. Se ha ampliado así mismo la información relativa a los rituales funerarios, documentando nuevas tipologías en lo que se refiere a la reutilización de las tumbas, hallando individuos recogidos en el interior de la fosa, sobre las losas de la cubierta o incluso colocados sobre el escalón que rodea la fosa.

El estudio antropológico ha proporcionado datos de gran interés sobre los habitantes del asentamiento, aportando informaciones valiosas sobre medidas, edad, sexo y patologías que presentaban estos individuos. La investigación de nuevas tumbas también ha dejado conocer de mejor forma el porcentaje de individuos infantiles que se enterraban en esta comunidad, cuyo restos óseos difícilmente se conservan.

Por otro lado, el estudio cerámico ha permitido obtener más datos sobre el periodo de ocupación del asentamiento. La horquilla cronológica más plausible para enmarcar el momento de vida del asentamiento se ha fijado en los siglos IX y XI, con frecuentación hasta entrado el siglo XII. Esta fecha se respalda plenamente por los resultados que ha proporcionado el análisis de datación por C14 de cinco individuos, que han determinado un uso del espacio funerario centrado entre el siglo X y XII. Tal condición no solo permite vincular el asentamiento con la necrópolis, sino que además indica que con toda seguridad estamos ante una comunidad mozárabe, situación que enriquece el valor e interés de estos restos dada la dificultad que entraña la identificación a nivel arqueológico de esta comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

CANO BUENO, J.C. (2010): *Arquitectura defensiva militar de la provincia de Granada. Guerra Civil Española 1936-1939*. Granada, Trabajo monográfico fin de carrera, Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica.

FERRER PALMA, J.E. (1981): “La Pileta de la Zorra. Aportaciones a las cámaras megalíticas de Granada”, *Baetica* 4: 67-77.

JIMÉNEZ PUERTAS, M., MATTEI, L. y RUIZ JIMÉNEZ, A. (2011): “Rituales y espacios funerarios en la Alta Edad Media: las necrópolis excavadas en la roca de Martilla y Tózar (Granada)”, en JIMÉNEZ PUERTAS, M. y GARCÍA CONTRERAS-RUIZ, G. (eds.), *Paisajes históricos y Arqueología Medieval*:139-175. Granada, Alhulia.

MATTEI, L. (2012): “Formas de ocupación rural en los montes occidentales de Granada: reflexiones a partir de la prospección de algunos despoblados de los siglos IX-XI”, en GALETTI, P. (ed.), *Paesaggi, comunità, villaggi medievali*: 139-155. Spoleto, Centro Italiano di Studi sull’Alto Medioevo.

MATTEI, L. (2013): *Los castillos de frontera nazaríes y sus precedentes en los montes occidentales de Granada: un análisis espacial y del territorio* [tesis dirigida por Antonio Malpica Cuello], Granada, Universidad de Granada [Recurso electrónico, Url: <http://0-hera.ugr.es.adrastea.ugr.es/tesisugr/2250803x.pdf>].

MATTEI, L., GARCÍA GARCÍA, M., MARTÍNEZ ÁLVAREZ, C. y LINARES LOSA, M.J. (2014): “Iluminando sepulturas rupestres. Primeros datos arqueológicos sobre la necrópolis y el poblado altomedieval de Tózar (Granada)”, *Revista del Centro de Estudio Histórico de Granada y su Reino* 26: 3-32.

PELLICER, M. (1964): “Actividades de la Delegación de Zona de la provincia de Granada durante los años 1957-58”, *Noticiario Arqueológico Hispano* VI: 304-350.